



### LA CONSTRUCCIÓN DE LA FÁBULA

Aristóteles explicaba en su *Poética* cómo construir las fábulas si se quiere que la composición responda a las premisas de la "buena forma", sentando las bases teóricas de la forma narrativa: "Imitación de una acción completa y entera, de cierta magnitud. Es entero lo que tiene principio, medio y fin (...) Imitación no de personas sino de una acción y de una vida (...) De lo que hemos dicho se desprende que la tarea del poeta es describir no lo que ha acontecido, sino lo que podría haber ocurrido, esto es, tanto lo que es posible como probable o necesario (...) la peripecia es un cambio de un estado de cosas a su opuesto, el cual concuerda, según ya dije, con la probabilidad o necesidad de los acontecimientos (...), el carácter debe ser coherente y el mismo siempre; aun si la inconsistencia fuera parte del hombre ante nosotros para la imitación y presentara esa forma de carácter, debe ser pintado como coherentemente incoherente." Estos fragmentos de Aristóteles sobre la fábula y su "correcta" construcción (él se refiere esencialmente a la forma trágica) ponen de manifiesto la dificultad de aplicar estos parámetros a una forma de fábula, la "documental" que se declara vinculada a los "ritmos de lo real" y que no puede, a riesgo de negarse a sí misma, practicar a voluntad el "Deus ex machina" en la construcción del relato, a diferencia de la ficción, por mucho que altere los ritmos y cree dinamismo a través del montaje, la música o la selección de fragmentos.





Si siguiésemos la distinción establecida por algunos autores entre narración y "embedded texts" (que en el caso del documental serían por ejemplo los materiales de archivo, que podrían considerarse "citas") tendríamos que concluir que el documental definitivamente está lleno de "entrecorillados". Es algo así como el *Passagenwerk* del relato fílmico.

